

Estudio Bíblico en Tiempos de Desastre

UNA CHISPA DE ESPERANZA

Mediante la oración, nos abrimos a que el poder de Dios obre dentro de nosotros. Mediante la oración, Dios nos cambia y moldea para que seamos el pueblo que Dios desea que seamos. Mediante la oración, invitamos la acción de Dios dentro de y alrededor de nosotros para sanar, renovar y tener esperanzas. Mediante la oración, hacemos que crezca nuestra confianza en Dios.

Lea Isaías 43: 1-7

Este pasaje habla al pueblo de Dios exiliado en Babilonia durante su cautiverio. Son un pueblo al que le ocurrió lo peor: su país fue derrotado; su ciudad, Jerusalén, cayó; y, se lo llevaron a una nación lejana para que hiciera trabajo forzoso. Todos sus miedos se convirtieron en realidad. Parecían no tener nada que esperar y nadie en quien confiar. Sin embargo, en medio de su situación, Dios habla un mensaje de amor y calma, en el que promete a ese pueblo redención y retorno. El mensaje de Dios enciende una chispa de esperanza, una esperanza que se cumple cuando regresa a Israel, donde se le permite vivir nuevamente como pueblo de Dios en dignidad, compasión y verdad.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Cómo ha experimentado la fidelidad de Dios en los momentos difíciles de su vida?
2. ¿Cómo podemos demostrar que los afectados por una enfermedad infecciosa son valiosos, honrados y amados por Dios (v 4)?
3. ¿Qué cree que puede significar redención durante una epidemia?

“Pero ahora, así dice Jehová, el Creador tuyo, oh Jacob, y el Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te he rescatado; te he llamado por tu nombre; mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama prenderá en ti” (Isaías 43: 1-2)

Adaptado de *La foi en temps d’Ebola*, por el Dr. Isaac Muyonga y el Reverendísimo Michael Bradley.